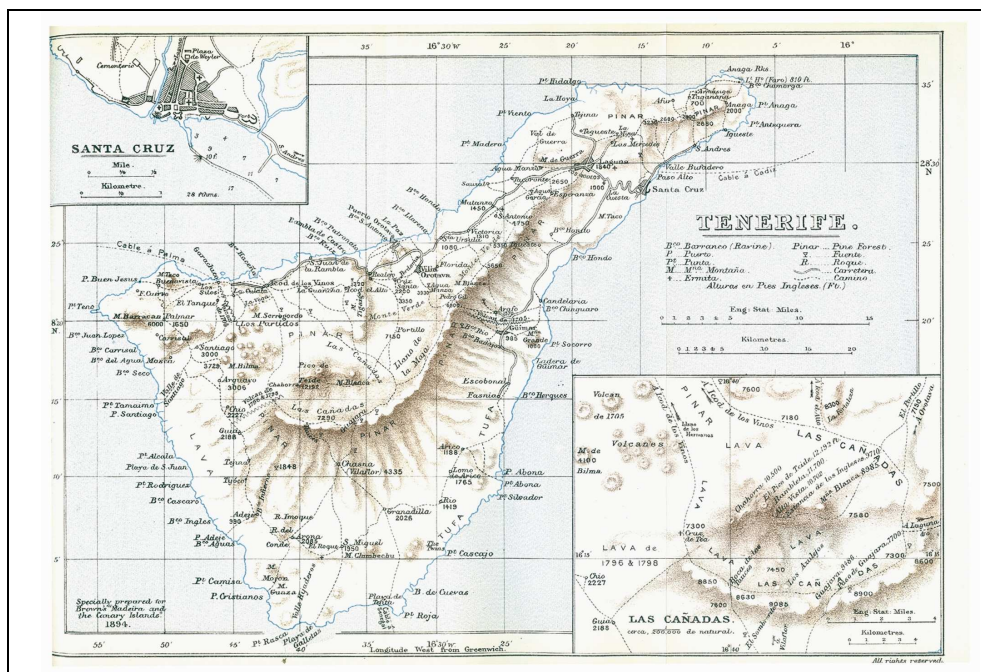


## Viajeros por las Islas Canarias. 2.

Nicolás González Lemus



### Alfred Samler Brown, todo un clásico

Alfred Samler Brown llegó a las islas en 1888 para la convalecencia de una enfermedad bronquial, precisamente con problemas de hemorragias. Vivió por largos periodos en una caseta de campaña en las montañas de Tenerife y Gran Canaria. Luego en la isla alquiló para vivir una de las cuevas que se encontraba en la carretera de Santa Cruz a San Andrés. Cuando Samler Brown vino a las islas por primera vez es muy probable que se debiera a un encargo de la *Unión Castle Line*, una compañía marítima que tenía una larga presencia en las comunicaciones con las islas. Como consecuencia de esta primera estancia Samler Brown escribió un precioso libro de bolsillo titulado *The Castle Line Illustrated Handbook of Madeira, Grand Canary and Teneriffe*. Dado que su enfermedad comenzó a mejorar considerablemente, Samler Brown decidió residir prácticamente en las islas, sobre todo en Santa Cruz de Tenerife. Producto de sus experiencias en ambos archipiélagos fue la elaboración más tarde de *Madeira and the Canary Islands*, publicada en Londres por Sampson Low and Co.<sup>1</sup> A él se le debe la primera guía de estas características sobre Canarias en lengua inglesa. Era una exhaustiva descripción de cada una de las islas y un compendio práctico para el uso de los enfermos (*invalids*) y de los turistas. A los primeros les proporciona una gran información sobre las condiciones meteorológicas de los lugares donde podrían residir, a la vez que hace un llamamiento a los médicos para que realizaran un cuidadoso estudio de la naturaleza de cada uno de los diferentes pueblos antes de enviar a sus pacientes. A los segundos, valiosa información a través de mapas para visitar mejor el archipiélago. Para cumplir tal propósito no solamente se detendrá a describir los lugares más importantes de las islas, sino que las recorrió hasta alcanzar los puntos más alejados de cada una de ellas. En este sentido el mérito del trabajo de Samler Brown es acercarnos a la realidad de unos pueblos totalmente distantes y muy poco frecuentados, incluso por los isleños. Espléndidamente escrita, constituye un fascinante recorrido por

geografía insular. Olivia y su esposo John Stone también lo realizaron en el invierno de 1883-1884, pero su obra *Trenerife and its Six Satelites*, no puede ser considerada una guía turística sino un estudio histórico-antropológico de Canarias. Samler Brown se ocupa también de la historia y antropología, y hace un valioso retrato de la sociedad canaria. pero sobre todo facilita una gran cantidad de información de utilidad para los visitantes como la relación de todas las líneas navieras, con precios y horarios, vocabulario de las palabras y frases más usuales y distancias de un lugar a otro, datos propios de una guía turística. Su éxito fue absoluto. En menos de un mes se agotó la primera edición. En enero de 1890 se publicaría la segunda y la tercera en 1894. En 1932 se publicó la última. Por lo tanto, abarca el periodo que va de 1889 a 1932. Samler Brown iba actualizándolas con la incorporación de nuevos comentarios de interés para los viajeros.<sup>2</sup>

Las guías de Alfred Samler Brown se vendían en Ciudad del Cabo (África del Sur), Londres, en varias tiendas de Funchal (Madeira), en Tenerife se podían comprar en las casas comerciales de Hamilton en Santa Cruz y Peter S. Reid en el Puerto de la Cruz, y en las Palmas de Gran Canaria en la casa comercial Miller & Co. El precio en las islas solía ser 3 pesetas con 12 céntimos.

Destaco la tercera edición publicada en 1894 por varias razones. En primer lugar, es la primera donde aparecen mapas a color de las islas dibujados por él mismo –hemos elegido el de Tenerife para ilustrar el artículo–, que como él mismo afirma en el prefacio “después de una larga experiencia por sus caminatas y paseos a caballo, que son los recomendados para tener una correcta imagen de la naturaleza y del territorio”. En segundo lugar, incorpora cuadros de las observaciones meteorológicas para facilitar ayuda a los médicos y futuros visitantes enfermos realizadas por Francisco Aguliar y Fuentes, en 1880, A.H. Bechervaise, en 1883, –facilitadas también a Olivia Stone–, el Instituto Cabrera Pinto de La Laguna, entre 1884-1888, A. J. Wharry, en 1890, el catedrático de Física y Química del Instituto de Santa Cruz de La Palma, Sebatián C. Arocena, entre 1889-1893 y tantos otros. Y en tercer lugar, porque se informa de la edición de la Guía a Sudáfrica escrita por Samler Brown y G. Gordon Brown, publicada por la misma editorial, Sampson Low, Marston and Co., y el patrocinio de la *Union Castle Line*. El título *Brown' South Africa*. Tuvo tanto éxito las guías a Sudáfrica que desde 1900 comenzó a publicarse anualmente. Los dos también escribieron en 1914 *Guide to South and East Africa*. Los dibujos de George Philip & Son que la ilustraban eran de tal calidad, que facilitaron bastante información a los cartógrafos alemanes para la elaboración de los mapas de África.<sup>3</sup>

Un hijo de G. Gordon Brown, Alfred, visitó las islas con frecuencia después de la Segunda Guerra Mundial durante unos diez años. Era un destacado miembro de la Royal Geographical Society y de la Royal Horticultural Society, y en 1959 elaboró una preciosa guía *Madeira and the Canary Islands. A consise Guide for the visitor*, con espléndidas fotos y también bajo el patrocinio de la *Unión-Castle Mail Steamship Company*. Un libro escrito en memoria de Alfred Samler Brown, ¿su tío?

Pero además hay que añadir que las largas estancias en las islas favoreció su conocimiento del estado comercial social del archipiélago. En 1892 elaboró el «Informe sobre la condición social y económica de las Islas Canarias» (*Report on the social and economical condition of the Canary Islands*), donde Samler Brown analiza de forma detenida los distintos sectores productivos de las islas, que sin duda alguna fue una información bastante útil, y como sucedió con la obra de Olivia Stone, influiría en la posterior intervención británica de la economía isleña. El informe se lo entregó Alfred Samler Brown el 25 de junio de 1892 al cónsul británico en Tenerife desde 1890 a 1895, el capitán Samuel Henry Harford, para que lo hiciera llegar al primer ministro Robert Arthur Talbot Gascoyne-Cecil, tercer marqués de Salisbury.

En 1935 llegó la despedida de este mundo de Alfred Samler Brow, el británico que más ayudó a sus compatriotas a la hora de visitar Canarias con sus guías. El Cabildo de Tenerife de entonces reconoció su contribución al desarrollo del turismo inglés, por tal razón en la sesión de 1/6/1922 se acordó el pago a Alfred Samler Bron de 1.500 pesetas para ayuda de la 12ª impresión de su guía *Brown's Madeira, Canary Islands and Azores*.<sup>4</sup> Viajó también por otros lugares pero Tenerife le cautivó: la variedad de climas, una geografía en superlativo y la presencia de Las Cañadas del Teide. Practicamente vivió en Tenerife, lo que le hizo ganar el cariño de los tinerfeños,<sup>5</sup> y cuando aún el coche de motor no había aparecido en las islas, fue el primero que en 1905 solicitó al gobierno civil la autorización de circulación con su propio automovil, con tal mala suerte que al mes tuvo un accidente en la calle de La Marina, frente a la batería de San Pedro, por los muchos escombros que llenaban la vía, quedando herida un poco de gravedad su esposa.<sup>6</sup>

---

<sup>1</sup> South London Record. 25-I-1890. La guía conocerá 14 ediciones. La primera en 1889; la 2ª en 1890; 3ª en 1894; 4ª en 1896; 5ª en 1898; 6ª en 1901; 7ª en 1903; 8ª en 1905; 9ª en 1908; 10ª en 1910; 11ª en 1913; 12ª en 1922; 13ª en 1927; 14ª y última en 1932.

<sup>2</sup> GONZÁLEZ LEMUS, N. (1998): *Viajeros victorianos en Canarias. Imágenes de la sociedad isleña en la prosa de viajes*. Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria. p. 274.

<sup>3</sup> Review by Bulletin of the American Geographical Society (1914), Vol. 46, No. 5 p. 377.

<sup>4</sup> CIORANESCU, Alejandro (1978): *Historia de Santa Cruz de Tenerife*. 4 vols. Caja de Ahorros. Santa Cruz de Tenerife. v. 4. p. 299.

<sup>5</sup> GARCÍA PÉREZ, José Luis (1988): *Viajeros ingleses en las Islas Canarias durante el siglo XIX*. Caja de Ahorros. Santa Cruz de Tenerife. p. 61.

<sup>6</sup> CIORANESCU, Alejandro (1978): v. 3. p. 429.